

Paris, 12 de Octubre de 1953.

Señor Don Félix Gordón Ordás
México D. F.

Querido Don Félix:

Su carta última me produjo gran alegría, no solo por lo que yo ya sabía respecto a la retirada de su dimisión, sino particularmente por lo referente al curso de su enfermedad ya vencida y a sus rápidos progresos hacia la recuperación de todas sus fuerzas. El semblante refleja generalmente lo que se pasa dentro, así es que su buen aspecto no puede ser sino la revelación de un buen estado general. Me figuro que va Vd. haciendo vida casi normal y tengo la seguridad (y el deseo) de verle aquí para el mes de Mayo, y aunque entonces estará Vd. con su señora y en condiciones distintas a las de su primera etapa, siempre me tendrán ustedes dispuestos a invitarles a esos huevos fritos y patatas que, con algunas otras cosillas, constituían nuestro delicioso menú de casi todos los Domingos.

Escribimos del partido al Comité de México dándole cuenta de la propuesta de I.R. Aunque no hemos recibido respuesta sabemos por otro conducto que la propuesta es bien acogida y por consiguiente creo que pronto comenzarán las conversaciones. En este momento me presenta el Sr. Ortega la contestación que acaba de recibir de México, que es larga y no la leeré sino después de escrita esta carta. Parece ser que reiteran la propuesta del partido único - lo cual es cosa distinta a la simple coincidencia amplia buscada por I. R. y que constituye su proposición de aquí. Las dos cosas pueden intentarse, pero sin ninguna esperanza de llegar al partido único pues parece ser que ~~mi~~ a ello son resueltamente opuestos los federales y los de I.R. de aquí. No creo que las conversaciones deban llevarse con urgencia, sino con calma y lentitud, con el fin de que si el acuerdo ha de tener repercusión en la constitución del Gobierno no sean éstas muy inmediatas.

Con respecto a los encargos si desea que cumpkimente algunos de ellos dígamelo con toda franqueza. Por le menos podría enviarle las revistas económicas recibidas de España, que son ya numerosas, y acaso puede interesarle más que le vaya remitiendo las sucesivas pues el famoso pacto con Washington habrá de tener repercusiones muy extrañas.

Ya conoce Vd. de primera mano las actividades del Gobierno. Ha sido remitida con profusión, al exterior y al interior, la última nota del Sr. Just sobre el pacto, la del concordato y otras anteriores. En fin, ya conoce Vd. al señor Justa; aquí se trabaja mucho todos los días.

Como Vd. sabe se celebra ahora en Washington el Congreso de la Unión Interparlamentaria. Aunque no habíamos recibido invitación se designó a Victoria Kent y al señor Galindez y creo que también se contaba con que asistiría el Dr. Negrin (pues Valera ~~por razones~~ y Alvarez del Vayo por encontrarse aquí no podían asistir). Se escribió a Victoria Kent para que se entrevistara con Mr Marius Moutet, presidente de la delegación francesa, a su llegada a New York, pero según la carta de aque-

lla que ahora mismo me entrega Valera no ha podido verlo, y desde luego al Congreso no podrá asistir, pues una vez más no hemos sido invitados. Espero que Valera escribirá a Vd. y le dará más amplia información.

Eso es todo por hoy. Le reitero mi deseo de que continúe Vd. recordando fuerzas, y con mis saludos muy afectuosos para su señora e hijos le anvia un fuerte abrazo su buen amigo

Querido Don Félix:

En esta última me prodigo gran alegría, no solo por lo que yo ya sé respecto a la retirada de su dimisión, sino particularmente por lo referente al curso de su enfermedad ya vencida y a sus rápidos progresos hacia la recuperación de todas sus fuerzas. El semblante refleja generalmente lo que se pasa dentro, así es que un buen aspecto no puede ser sino la revelación de un buen estado general. Me figura que Vd. haciendo vida casi normal y luego la seguridad (y el deseo) de ver así para sí y para los suyos, y aunque entonces estará Vd. con su señora y en condiciones distintas a las de su primera etapa, siempre se tendrán a la vista a esas nuevas frías y patéticas que, con algunas otras cosas, constituyen nuestro delicioso menú de casi todos los Domingos.

Escribímosle al Comité de México dándole cuenta de la propuesta de I. R. Aunque no hemos recibido respuesta alguna por parte concreta que la propuesta es bien acogida y por consiguiente creo que pronto comenzarán las conversaciones. En este momento me presenta el Sr. Ortega la contestación que acaba de recibir de México, que es la siguiente y no la leeré sino después de escribir esta carta. Parece que se va a volver la propuesta del partido único - lo cual es cosa distinta a la amplia independencia amplia propuesta por I. R. y que constituye un progreso de aquí. Las dos cosas pueden diferir, pero sin embargo parece de llegar al partido único pues parece ser que mira a ello con un entusiasmo genuino los federales y los de I. R. de aquí. No creo que las conversaciones deban llevarse con urgencia, sino con calma y lentitud, con el fin de que al acordarse ha de tener representación en la constitución del Gobierno no sean éstas muy inmediatas.

Con respecto a los empujes al deseo que cumplidamente algunos de ellos dieran con toda franqueza. Por lo menos podría enviarse las revistas económicas recibidas de España, que son ya numerosas, y cosas que le interesarán más que la vez remitiendo las sucesivas pues el más de todo con Washington habrá de tener representaciones muy expeditas.

Ya conoce Vd. de primera mano las actividades del Gobierno. En el momento de recibir con profusión, al exterior y al interior, la última nota del Sr. Just sobre el pacto, la del concordato y otras anteriores. En fin, ya conoce Vd. al señor Just; así se trabaja mucho todo lo posible.

Como Vd. sabe se celebra ahora en Washington el Congreso de la Unión Interparlamentaria. Aunque no hablamos recibida invitación se dio a Victoria Kent y al señor Galibier y creo que también se contará con que asistirá el Sr. Valera (pues Valera y Álvarez del Vayo por encontrarse aquí no podían asistir). Se escribió a Victoria Kent para que se entrevistara con Mr. Martin Montet, presidente de la delegación francesa, a su llegada a New York, pero según la carta de su-